

# Salvación: Una visión general

UN ENSAYO DE  
**Fred Zaspel**

## DEFINICIÓN

“Salvación”, como el término lo indica, es “rescate”: rescate del infierno pero también del pecado mismo, de su poder y, en última instancia, de su misma presencia.

## RESUMEN

La salvación es un tema amplio en las Escrituras, presentado desde diversas perspectivas y con diversos beneficios. A continuación, se presenta una visión general de la presentación bíblica, que sirve como introducción a esta sección más amplia sobre soteriología.

---

## Introducción

El tema del misericordioso rescate de Dios a los pecadores para su propia gloria predomina en las Escrituras, tanto en su relato completo desde la creación hasta la consumación como en las diversas maneras en que los escritores bíblicos presentan y describen esta salvación. Es una obra de Dios de principio a fin, que nace de su amor incondicional por los indignos (gracia) y se manifiesta en su propio autosacrificio y en la redención y restauración de su pueblo elegido.

# La salvación en la historia de la Biblia

La historia bíblica de la salvación comienza en las primeras páginas de las Escrituras. Dios creó al hombre a imagen de su gobierno sobre la tierra, pero el hombre se rebeló y cayó bajo el juicio divino. El regreso a Dios ahora es imposible desde el punto de vista humano, pues el hombre es el culpable, indefenso por el pecado y sin derecho a acercarse. Pero en su gracia, Dios prometió un campeón (Gn 3:15) que vencería al tentador y traería restauración. Esta promesa se desarrolla a lo largo de la historia bíblica, y la esperanza se amplía a medida que Dios añade promesa tras promesa. En pactos sucesivos, Dios se comprometió a bendecir al mundo a través de la descendencia de Abraham (Gn 12:1-3), quien reinará con justicia en el trono de David (2 Sam 7) universalmente y para siempre. El Dios trino efectuará él mismo el perdón del pecado de su pueblo y su consiguiente aceptación mediante la ofrenda de su Hijo en sacrificio sustitutivo (Is 53) y por su generoso don de justicia (Jer 23:6, 16; Zac 3; Ro 3:21-31). Mediante el don de su Espíritu, Dios capacitará a su pueblo para vivir en obediencia (Jer 31:31-34; Ro 8:1-14), y al final «la tierra será llena del conocimiento del Señor como las aguas cubren el mar» (Hab 2:14; cf. Isa 11:9), y el pueblo redimido de Dios morará finalmente seguro en su bendita presencia en el nuevo cielo y la nueva tierra. Génesis 3:15 ) quien vencería al tentador y traería restauración. Esta promesa se desarrolla a lo largo de la historia bíblica, y la esperanza se amplía a medida que Dios añade promesa tras promesa. En pactos sucesivos, Dios se comprometió a bendecir al mundo a través de la descendencia de Abraham ( Génesis 12:1-3 ), quien reinará en justicia en el trono de David ( 2 Samuel 7 ) universalmente y para siempre. El Dios trino efectuará él mismo el perdón del pecado de su pueblo y la consiguiente aceptación mediante la ofrenda de su Hijo en sacrificio sustitutivo ( Isaías 53 ) y por su generoso don de justicia ( Jeremías 23:6, 16 ; Zacarías 3 ; Romanos 3:21-31 ). Mediante el don de su Espíritu, Dios capacitará a su pueblo para vivir en obediencia ( Jer 31:31-34 ; Rom 8:1-14 ), y al final “la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar” ( Hab 2:14 ; cf. Isa 11:9 ), y el pueblo redimido de Dios morará al fin seguro en su bendita presencia en el nuevo cielo y la nueva tierra.

Esta historia que se encuentra en la superficie de la narrativa bíblica también se desarrolla a través de una serie de temas variados pero interconectados, de los cuales mencionaremos solo algunos:

- Adán y el nuevo Adán
- El hijo fiel de Dios
- De la creación a la nueva creación
- Reino
- Templo y la presencia de Dios
- Descansar
- La derrota del tentador
- Éxodo-nuevo Éxodo
- Mesías
- Sacrificio

A lo largo de la historia bíblica, la promesa de salvación de Dios (Génesis 3:15) se desarrolla a través de la promesa y el cumplimiento que culminan en la persona y la obra de Jesucristo, quien en su primera venida aseguró la salvación para su pueblo y en su regreso traerá esa salvación a consumación (Hebreos 9:28). Génesis 3:15 ) se desarrolla a través de la promesa y el cumplimiento que culmina en la persona y la obra de Jesucristo, quien en su primera venida aseguró la salvación para su pueblo y en su regreso traerá esa salvación a consumación ( Hebreos 9:28 ).

## Perspectivas de la salvación

La salvación puede verse desde diversas perspectivas. Una perspectiva *trinitaria* (Efesios 1:3-14) se centra en las obras respectivas de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Generalmente, se dice que la salvación tiene su origen en el decreto divino y en la elección del Padre de aquellos a quienes salvaría, y en su entrega de este pueblo amado a su Hijo (Juan 6:39). El Hijo, a su vez, es enviado y viene voluntariamente en esta misión de rescate (Juan 17:1-4) y, en lugar de su pueblo, se ofrece en sacrificio a Dios (Juan 17:9; Efesios 5:2, 25; cf. Romanos 3:21-25). El Padre y el Hijo, a su vez, envían al Espíritu (Jn 14,26; 15,26) que da testimonio de Cristo (Jn 15,26-27), convence (Jn 16,8-11), nos une en la fe a Cristo para recibir la salvación que él encarna (Rm 8,1-17), da vida (Jn 3,1-8), da fe (1Co 12,3) y nos sella como suyos para siempre (Ef 1,13-14). Efesios 1:3-14 ) se centra en las obras respectivas de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Generalmente, se habla de la salvación como originada por el decreto divino y la elección del Padre de aquellos a quienes salvaría, y su entrega de este pueblo amado a su Hijo ( Juan 6:39 ). El Hijo, a su vez, es enviado y viene voluntariamente en esta misión de rescate ( Juan 17:1-4 ) y, en lugar de su pueblo, se ofrece en sacrificio a Dios ( Juan 17:9 ; Efesios 5:2, 25 ; cf. Romanos 3:21-25 ). El Padre y el Hijo, a su vez, envían al Espíritu ( Juan 14:26; 15:26 ) que da testimonio de Cristo ( Juan 15:26-27 ), convence ( Juan 16:8-11 ), nos une en la fe a Cristo para recibir la salvación que él encarna ( Rom 8:1-17 ), da vida ( Juan 3:1-8 ), da fe ( 1Co 12:3 ), y nos sella como suyos para siempre ( Efesios 1:13-14 ).

La salvación, desde una perspectiva *cristológica*, se centra en las *obras* de Cristo para lograr la salvación. En su encarnación, se unió a nosotros para ser nuestro mediador (Jn 1:14; 1Tim 2:5). En su vida sin pecado, estableció el registro justo que exige la ley de Dios (Gal 4:4-5). En su muerte, tomó nuestro lugar, cargó con nuestra maldición y rindió satisfacción a Dios (Gal 3:13). En su resurrección, entró en la era venidera y nos lleva consigo a una nueva vida (Ef 2:5), participando en su vindicación (Rom 4:25; 1Tim 3:16) en gloria (Ef 2:5-6). En su ascensión, fue exaltado a su gloria mediadora a la diestra de Dios (Hch 2:36), desde donde derramó su Espíritu sobre su pueblo (Hch 2, Pentecostés) e intercedió (Heb 7:25). Y en su regreso traerá nuestra salvación a su consumación decretada (1Jn 3:2). Juan 1:14 ; 1 Timoteo 2:5 ). En su vida sin pecado, estableció el registro justo que demanda la ley de Dios ( Gálatas 4:4-5 ). En su muerte, tomó nuestro lugar, cargando con nuestra maldición y rindiendo satisfacción a Dios ( Gálatas 3:13 ). En su resurrección, entró en la era venidera y nos lleva con él a una vida nueva ( Efesios 2:5 ), compartiendo su vindicación ( Romanos 4:25 ; 1 Timoteo 3:16 ) en gloria ( Efesios 2:5-6 ). En su ascensión, fue exaltado a su gloria mediadora a la diestra de Dios ( Hechos 2:36 ), desde donde derramó su Espíritu sobre su pueblo ( Hechos 2 , Pentecostés) e intercedió ( Hebreos 7:25 ). Y a su regreso, traerá nuestra salvación a su consumación decretada ( 1 Juan 3:2 ).

Esta perspectiva cristológica también se centra en los *oficios* de Cristo: profeta, sacerdote y rey. Como profeta, revela, por la Palabra y el Espíritu, la voluntad de Dios para la salvación. Como sacerdote, se ofreció como sacrificio por nosotros en satisfacción de la justicia divina e intercede por nosotros. Y como rey, nos gobierna y defiende, y refrena y vence a todos sus enemigos y a los nuestros. <sup>1</sup>

Esta perspectiva cristológica también se centra en Cristo como el *último Adán* , nuestra nueva cabeza representativa que nos devuelve todo lo perdido en el primer Adán (Rom 5:12-21). Y se centra en Cristo como *el pacto para su pueblo* (Is 42:6; 49:8; cf. Lc 22:20), quien en su muerte asegura todas las bendiciones prometidas en el pacto (Jer 31:31-34). Romanos 5:12-21 ). Y se centra en Cristo ( Isaías 42:6; 49:8 ; cf. Lucas 22:20 ), quien en su muerte asegura todas las bendiciones prometidas en el pacto ( Jeremías 31:31-34 ).

La salvación, desde una perspectiva *individual* y *cósmica* , se centra en las dimensiones experienciales de la salvación, tanto individual como personal (conversión, seguridad, renovación, etc.) y en el orden creado en su conjunto. El pecado ha distorsionado a la humanidad, y el propio orden creado quedó atrapado en su caída y juicio (Gn 3; Rm 8:17-25). La salvación, en definitiva, abarca esta perspectiva cósmica: el orden creado será restaurado en el día de nuestra resurrección. Génesis 3 ; Romanos 8:17-25 ). La salvación, al final, abarca esta perspectiva cósmica: el orden creado mismo será restaurado en el día de nuestra resurrección.

La salvación, en perspectiva *cronológica* , se centra en su desarrollo desde su origen en el decreto electivo de Dios (redención *planificada* ), hasta su cumplimiento en la obra de Cristo (redención *cumplida* ), y nuestra experiencia en unión con Cristo (redención *aplicada* ). La salvación es un concepto escatológico, pues sus beneficios prometidos se materializarán plenamente solo en el estado final; sin embargo, la Escritura la describe como una experiencia en etapas: inicialmente por fe (Ef. 2:8), continuamente en el desarrollo del propósito de Dios en nosotros (Fil. 1:6), y culminantemente cuando Jesús regrese por nosotros (He. 9:28; 1 Jn. 3:1-3). En este sentido, podemos decir que hemos sido salvos (Efesios 2:5, 8; 2 Timoteo 1:9; Tito 3:5, etc.), que estamos siendo salvos (Filipenses 1:6; 1 Pedro 1:5) y que seremos salvos (Hebreos 9:28; 1 Pedro 1:5; cf. Romanos 13:11). Cada una de estas etapas de la salvación conlleva beneficios correspondientes (véase más adelante) y, en su plenitud, superan perfectamente el problema de nuestra alienación, enemistad, culpa y corrupción pecaminosas. Efesios 2:8 ), continuamente en el desarrollo del propósito de Dios en nosotros ( Filipenses 1:6 ), y climáticamente cuando Jesús regrese por nosotros ( Hebreos 9:28 ; 1 Juan 3:1-3 ). En este sentido podemos decir que hemos sido salvos ( Efesios 2:5, 8 ; 2 Timoteo 1:9 ; Tito 3:5 , etc.), estamos siendo salvos ( Filipenses 1:6 ; 1 Pedro 1:5 ), y seremos salvos ( Hebreos 9:28 ; 1 Pedro 1:5 ; cf. Romanos 13:11 ). Cada una de estas "etapas" de la salvación conlleva beneficios correspondientes (ver abajo) y en su completitud superan perfectamente el problema de nuestra alienación pecaminosa, enemistad, culpa y corrupción.

## Salvación planificada

La elección que Dios hace de quienes salvaría se describe en todas las Escrituras como un acto de gracia. Es una decisión basada únicamente en Dios mismo, sin referencia a nada en nosotros. Desde la eternidad, puso su amor en nosotros y determinó llevarnos a la gloria (Efesios 1:3-6). Efesios 1:3-6 ).

## Salvación lograda

En su muerte, el Señor Jesús nos redimió de la maldición de la ley quebrantada de Dios (Gálatas 3:13) al ofrecerse en nuestro lugar y cargar con nuestra maldición, satisfaciendo así la justa ira de Dios (propiciación; Romanos 3:21-25) y proveyándonos la justicia que Dios requiere de nosotros (1 Corintios 1:30; 2 Corintios 5:21; Filipenses 3:9). En su muerte sustitutiva, nuestro Señor aseguró toda bendición salvadora (Romanos 8:32). Gálatas 3:13 ) al ofrecerse en nuestro lugar y cargar con nuestra maldición, satisfaciendo así la justa ira de Dios (propiciación; Romanos 3:21-25 ) y proveyándonos la justicia que Dios requiere de nosotros ( 1 Corintios 1:30 ; 2 Corintios 5:21 ; Filipenses 3:9 ). En su muerte sustitutiva, nuestro Señor aseguró toda bendición salvadora ( Romanos 8:32 ).

“Salvación” (rescate) es un término amplio, pero esta salvación que Cristo compró para nosotros en su muerte tiene múltiples dimensiones y responde a nuestra necesidad multidimensional.

- En *la redención* somos liberados por el pago del precio del rescate de la sangre de Cristo.
- En *el perdón* nuestra deuda queda cancelada, habiendo sido pagada en su totalidad en la muerte redentora de Cristo.
- En *la justificación* somos declarados justos ante Dios el juez en virtud de la muerte sustitutiva de Cristo y el don de la justicia.
- En *la reconciliación* pasamos de la enemistad a la comunión con Dios.
- En *la adopción* nosotros, en unión con Cristo Hijo, nos convertimos en hijos de Dios.

El NT presenta cierta “lógica” a estos diversos aspectos y beneficios de la obra de Cristo. Más famosamente, en Romanos 3:21-25 Pablo explica que somos justificados a través de la obra redentora de Cristo que, a su vez, fue asegurada por medio de su muerte propiciatoria. De manera similar, en 2 Corintios 5:19-21 explica que nuestra justificación proviene de la muerte sustitutiva de Cristo y resulta en la reconciliación. En Efesios 1:7 nos dice que la muerte sustitutiva de Cristo constituye el precio del rescate por el cual somos perdonados (cf. Gálatas 3:10-13); es decir, no somos perdonados por mero mandato divino sino por un pago sustitutivo de la deuda que nos liberó de ella. El NT insiste en que *todas* las bendiciones salvadoras nos vienen como consecuencia de la muerte de Cristo (Romanos 8:32; cf. 1 Corintios 15:3; 2 Corintios 5:14ss); Entre todas las diversas metáforas empleadas para describir la muerte de Cristo, y entre todas las dimensiones de su variado significado e importancia, la propiciación mediante la sustitución penal es básica y central. Romanos 3:21-25 Pablo explica que somos justificados a través de la obra redentora de Cristo que, a su vez, fue asegurada por medio de su muerte propiciatoria. De manera similar, en 2 Corintios 5:19-21 explica que nuestra justificación proviene de la muerte sustitutiva de Cristo y resulta en la reconciliación. En Efesios 1:7 nos dice que la muerte sustitutiva de Cristo constituye el precio del rescate por el cual somos perdonados (cf. Gálatas 3:10-13 ); es decir, no somos perdonados por un mero mandato divino sino por un pago sustitutivo de la deuda que nos liberó de ella. El NT insiste en que Romanos 8:32 ; cf. 1 Corintios 15:3 ; 2 Corintios 5:14ss ); entre todas las diversas metáforas empleadas para describir la muerte de Cristo, y entre todas las dimensiones de su variada importancia y significado, la propiciación a través de la sustitución penal es básica y central.

## Salvación Aplicada

Nuestra *experiencia* de salvación depende en su totalidad de la unión del Espíritu con el Salvador resucitado para participar de su vida resucitada. Cristo realizó la redención por nosotros, y en él se encuentra toda la bendición salvadora.

Vale la pena repetir aquí la famosa declaración de Calvino:

Primero, debemos comprender que mientras Cristo permanezca fuera de nosotros y estemos separados de él, todo lo que ha sufrido y hecho por la salvación de la humanidad permanece inútil y sin valor para nosotros. Por lo tanto, para compartir con nosotros lo que recibió del Padre, tuvo que hacerse nuestro y morar en nosotros. Por esta razón, se le llama «nuestra Cabeza» [Ef. 4:15] y «el primogénito entre muchos hermanos» [Rom. 8:29]. También nosotros, a su vez, se dice que estamos «injertados en él» [Rom. 11:17] y que nos «revestimos de Cristo» [Gal. 3:27]; pues, como he dicho, todo lo que él posee no es nada para nosotros hasta que nos convertimos en un solo cuerpo con él ( *Institución de la Religión Cristiana* 3.1.1). Efesios 4:15 ], y “el primogénito entre muchos hermanos” [ Romanos 8:29 ]. También se dice que nosotros, a su vez, estamos “injertados en él” [ Romanos 11:17 ], y “revestidos de Cristo” [ Gálatas 3:27 ]; porque, como he dicho, todo lo que él posee no es nada para nosotros hasta que crezcamos en un solo cuerpo con él (

Esta dimensión experiencial de nuestra salvación comienza con el llamado divino (1 Cor 1:9) y culmina en la glorificación (Ro 8:30). El llamado vivificante de Dios nos une a su Hijo por su Espíritu para que experimentemos en unión con él la salvación que él realizó y encarna; es en unión con él que compartimos la experiencia de su resurrección, vida y gloria exaltada (Col 3:1-4). Conceptos como conversión, seguridad, renovación, santificación, perseverancia, resurrección y glorificación expresan esta experiencia multidimensional de salvación en Cristo de principio a fin. «Salvación», como su propio término implica, es «rescate»: rescate del infierno, pero también del pecado mismo, de su poder y, en última instancia, de su misma presencia. 1Co 1:9 ) y culmina en la glorificación ( Ro 8:30 ). El llamado vivificante de Dios nos une a su Hijo por su Espíritu para que podamos experimentar en unión con él la salvación que él realizó y encarna: es en unión con él que compartimos la experiencia de su resurrección, vida y gloria exaltada ( Col 3:1-4 ). Conceptos como conversión, seguridad, renovación, santificación, perseverancia, resurrección y glorificación expresan esta experiencia multidimensional de salvación en Cristo de principio a fin. "Salvación", como el término implica, es "rescate": rescate del infierno, pero también del pecado mismo, su poder y, en última instancia, su misma presencia.

Somos introducidos a la experiencia de la salvación ahora, en esta vida, aunque aún no ha alcanzado su plenitud. Nuestra experiencia de la salvación en su plenitud aguarda el regreso de nuestro Señor (Heb 9:28), cuando finalmente estaremos con él y seremos hechos como él (1 Jn 3:2). Heb 9:28 ), cuando al fin estaremos con él y seremos hechos como él ( 1Jn 3:2 ).

## NOTAS AL PIE

<sup>1</sup> Confesión de Fe de Westminster , preguntas 24-26.

## LECTURA ADICIONAL

- Matthew Barrett, *40 preguntas sobre la salvación*
- John MacArthur, “ El panorama general de la salvación ”
- Leon Morris, *La Expiación: Su significado y trascendencia*
- John Murray, *Redención realizada y aplicada*
- John RW Stott, *La cruz de Cristo*
- Bruce Ware, “ La doctrina de la salvación ”

Este ensayo forma parte de la serie Teología Concisa. Todas las opiniones expresadas en él son responsabilidad del autor. Está disponible gratuitamente bajo la Licencia Creative Commons con Atribución-CompartirIgual, lo que permite a los usuarios compartirlo en otros medios/formatos y adaptar/traducir el contenido, siempre que se incluya un enlace de atribución, una indicación de los cambios y se aplique la misma Licencia Creative Commons.

Esta obra está bajo licencia [CC BY-SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/) 